

LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

DIARIO DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Director propietario: Antonio Galdó Chápoli

PRECIO DE LA SUSCRICION
ALICANTE, PROVINCIAS Y PORTUGAL, 100 Ptas. Mes.
EXTRANJERO, 150 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR, 200 Ptas. Anual.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, 5 céntimos ejemplar.
Por mayor, 75 céntimos 25 ejemplar.
ALICANTE, Pelota 15 y 17

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
30 céntimos de peseta línea
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., fran
sean en los términos de la Administración, a precios cor
respondientes.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad gene
ral de Anuncios de Madrid y en todas las agencias de
publicidad.
ADMINISTRACION, Pelota 15 y 17

OFICINAS: Pelota, 15 y 17

Alicante: Miércoles 26 Diciembre 1900

AÑO XVII.—Num. 5.280. 2.ª edición

X ANIVERSARIO
EL SEÑOR
D. Julio Pillet y Blanc
DEL COMERCIO
FALLECIÓ EL DÍA 25 DE DICIEMBRE DE 1890
R. I. P.
Su viuda doña Emilia Lecœur de Castañeda, sus hijos, hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarlo a Dios.
La misa en sufragio de su alma se dirá mañana 27 a las diez y media de la misma en la iglesia del Carmen en esta ciudad.
Alicante 26 de Diciembre de 1900.

CRÓNICA

La Navidad Imperial (1811)

Es la víspera de Navidad del año 1811, y desde las diez, Napoleón trabaja enteramente solo en su gabinete del palacio de las Tullerías.
La amplia pieza está casi enteramente a oscuras. Aca y allá en la sombra brillan vagamente algunos objetos dorados, el marco de un cuadro invisible, las dos cabezas de león que adornan los brazos de un sillón, una pesada borla de coriñón. Las velas de cera de dos can delabros, bajo sus pantallas de metal, sólo iluminan la ancha mesa en que se amontonan atlas y gruesos registros, encuadernados en marroquí verde y fimbriados con la N y la corona.
Hace cerca de dos horas que el Emperador y que, sobre los mapas geográficos y sobre las listas de revistas de sus ejércitos inclina su frente formidable atravesada por un mechón negro, su frente preñada de pensamientos, como el mundo cuya conquista medita.

El atlas abierto presenta un mapa de Asia; y la mano del Emperador—nerviosa, femenina, encantadora,—invierte lentamente con el índice, allá lejos, a través de Persia, un camino para el Indostán.
¡Si, las Indias! ¿Por vía terrestre? ¿Y por qué no? Puesto que su marina está vencida y destruida, el conquistador no tiene ya otro camino para ir, bajo las palmas de las selvas fabulosas, seguido de sus aguilas cuyo oro brilla entre el acero de las bayonetas, a heñir a la Inglaterra en su mismo estabazón, es decir, en su imperio colonial, en su tesoro.

Poseedor de la grandeza de César y de Carlomagno, ambiciona también la de Alejandro. Se forja este sueño sin asombrarse. Ya conoce al Oriente, ha dejado en pos de sí una leyenda inmortal. El Nilo le vió un día, flaco general de largos cabellos, montado sobre un dromedario; en las riberas del Ganges para el pesado emperador de rodigote gris, se necesitará el elefante de Borius. El feroce como se arrastra a los pueblos y como se les fanatiza. Allí, lejos mandará soldados de rostro bronceado, de turbante con blancas muselinas; verá entreverados en su Estado mayor «rajahs» rutilantes de pedrerías; o interrogará respecto a su destino a los monstruosos idoles que levantan sus diez brazos por sobre su mitra de diamantes, pues que en otro tiempo, en Egipto, la estirpe de granito de cara chata—deante de la cual sonaba con sus manos apoyadas sobre su sable corvo—no le ha valido su secreto.

«Emperador de Europa!» «Sultán del Asia!» He ahí, los dos únicos títulos que serán grabados en su mausoleo.
Un obstáculo: la inmensa Rusia. Pero ya que no ha podido fijar la flotante amistad de Alejandro, el vencedor. Y la pequeña mano del emperador hojea avidamente los gruesos volúmenes verdes, las listas que le manifiestan—con un hombre tal vez de diferenciencia—el efectivo del enorme ejército que se dirige hacia el Niemen. Si, vencerá al autócrata del Norte y lo arrastrará—Zar vasallo, seguido de sus hordas de jinetes salvajes—a la conquista del Oriente.

«Emperador de Europa!» «Sultán del Asia!» La obra no es superior a deseo y a su genio. Y cuando la haya fundado, no correrá el riesgo su prodigioso imperio de ser un día dividido entre sus tenientes, como lo fue del Macedonio. Desde el 20 de Marzo Napoleón tiene un hijo, un heredero de su gloria y de su poder; y los labios del emperador se dilatán en una bella sonrisa ante la idea del niño que duerme, tan cerca de él, en el palacio silencioso.

Pero de repente endereza la cabeza con un movimiento de sorpresa. ¿De dónde viene ese extraño y profundo murmullo que penetra en el gabinete tan herméticamente cerrado y cuyas gruesas cortinas están cerradas? Parece que las grandes aneas de oro, bonadas sobre la seda de las colgaduras, se ponen todas a zumbir. El emperador escucha con más

atención, y he ahí que en ese rumor distingue las vibraciones del bronce.
«¡Ahí sí... Navidad... La Misa de media noche.»
Son efectivamente las campanas de todas las iglesias de París celebrando el nacimiento de Jesús; esas campanas que no hace mucho tiempo Bonaparte restableció en las torres y en los campanarios cuando, consul pacificador, reconciliaba en Francia a tantos hermanos enemigos.

«Cuántas veces han sido sacudidas en homenaje suyo, con motivo de gloriosos «Te Deum»! Y cómo se las echaba una vez más a todo vuelo—hace apenas pocos meses—el día en que nació el rey de Roma, fecha memorable en la que el cielo, concediendo un hijo al héroe, parecía encontrarse en convivencia con él, reconocer la legitimidad de su obra y prometerle su duración!
En ese momento, sin embargo, tan alegres, tan triunfales como por Austerlitz a por Wagram, ellas vibran, en la noche fría y clara, por el Niño humilde, por el Hijo del carpintero nacido sobre la paja de un establo—hace de ello muchísimo tiempo—mientras voces misteriosas clamaban en los espacios del firmamento estrellado: «Gloria a Dios y paz en la tierra!»

El Emperador escucha las campanas de Navidad. Sueña; trae a la memoria su infancia oscura y salvaje, la misa de media noche de su tío el arcediano de la catedral de Ajaccio, la vuelta de la numerosa familia a la vieja morada, testigo de tanta pobreza con fiereza soportada y la belleza de madrona de su madre presidiendo la frugal cena en que se comía castañas. Su hijo, su propio hijo, el hijo del emperador victorioso y de la archiduquesa de Austria, no conocerá esas miserias, será dueño del mundo.

A fuera, en la noche glacial, las campanas suenan siempre por Navidad.
En las puertas de las Tullerías, el veterano de gorra de pelo, que furioso marcha a largos pasos delante de su garita para calentarse los pies, recuerda tal vez en ese momento una plegaria ó un cántico que años ha aprendió de memoria en la aldea, sobre las rodillas de su madre y se sonríe con ternura, bajo su áspero bigote, ante la idea del Niño Jesús en su pesebre. En cuanto al emperador, no escucha el piadoso llamamiento de las campanas; no piensa sino en su hijo, y repentinamente le acomete un irresistible deseo de verle.

Se levanta; llama con las manos. Inmediatamente se abre una puerta oculta en la tapicería. Aparece Roustan. A una señal del amo, toma uno de los candelabros; y el emperador, alumbrado por el fiel marmeloco a través de los corredores desiertos, va en derechura al aposento del pequeño rey, en el penetra, desde un gesto a la nodriza y a las mujeres despertadas bruscamente, y permanece de pie, inmóvil, ante la cuna del recién nacido.

El rey de Roma está profundamente dormido. En la blancura de la ropa de cama y de los encajes atravesados por el gran cordón de la Legión de honor, el rostro delicioso de ojos cerrados, casi hundido en la almohada, y una de las manos, pequeña, regordita, sonrosada, que descansa sobre el coberter, fermenta de lanares de carne infantil; y sobre este candor, sobre esta pureza, sobre esta inocencia que un niño en la cuna representa, la ancha cinta de moaré escarlata pasa como un arroyo de sangre, como el río de sangre que va a derramarse, con la esperanza de que esta cabeza todavía tan débil soporte un día la más pesada de las coronas y de que esta manecita, ahora delicada y bella como una flor, abarque más tarde todo un manajo de cetros.

Napoleón contempla a su hijo. Piensa—y jamás el orgullo humano acarició más deliciosamente un corazón—que los grandes dignatarios de su Corte, que sus generales más ilustres, que los héroes de Homero, que sus ministros y sus senadores recamados de oro se inclinan ante esa cuna con un temblor de respeto, y que los mismos Jacobinos renegados, los viejos regicidas que visten ahora la librea imperial, osarían apenas ambicionar el favor de besar esta mano infantil.

El emperador sueña, y en el confuso rumor de las campanas que llaman para la Misa de media noche, cree oír la marcha cadenciosa de las tropas y el rodar de los arzones, allá lejos sobre los caminos helados de la Alemania y de la Polonia. Embragado en la ambición paterina, piensa más que nunca en el gran ejército y en la conquista de la Rusia y de las Indias; y se promete dejar a su heredero todos los tronos del Viejo Mundo. Le ha dado ya la ciudad de San Pedro para chupón; y el recién nacido tendrá bien pronto, entre sus juguetes, otras ciudades santas.

«Emir de la Mecca!» «Rajah de Benarés!» «Eos son títulos dignos del Rey de Roma!»
«¡Ahí! ¿por qué las mujeres de Francia no son más fecundas? por qué no tiene a sus órdenes el invencible capitán, un millón dos millones de soldados? ¡El universo entero, el globo del mundo es lo que él podría dentro de esa manecita!»
Sueña, sordo a la voz de las santas campanas, sin un pensamiento dirigido

El público salió al ruido del espectáculo, que para dado en día de inocentes encajaba muy bien.
Los lidiadores midieron el suelo diferentes veces y los beceros resultaron cobardes y huidos.
Se ha despedido del excelentísimo señor general gobernador el comisario de guerra de esta plaza, D. Valeriano Bosch que marcha a Alcoy a presidir una subasta.
Anoche comenzó a funcionar en la plaza de Hernán Cortés, el magnífico cinematógrafo, propiedad de D. Pedro Fernández.
Se han recibido 12 cintas y entre ellas una igual a la que se quemó en el incendio ocurrido recientemente en el paseo de Mendez Nuñez.
El aparato funciona perfectamente. El público que asistió anoche a presenciar las exhibiciones, quedó muy satisfecho.
Habiendo gustado en extremo el cuarto surtido de capas para señoras
«¡SE AGOTARON!»
Y han recibido un nuevo surtido en la casa de los Sres. Giménez Hermanos, de las mismas de paño, bordadas, a 35 y 40 pesetas con mongolia, del último figurín.
Así como todos los trajes de niño, se venden a mitad de precio; hoy los hay de vicuña de lana a 7,50 pesetas.
Para comprar barato, esta casa.
Maferlanes de niño, a 10 pesetas.
Capas de niña a 8 pesetas y para señora, a 10 id.

Por telegrafía
DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL
El Consejo próximo
Madrid 26 (8 m.)
En el próximo Consejo de ministros se ocupará el gobierno del indulto general que ha de concederse con motivo de la entrada del nuevo siglo.
Parece que con dicha fecha coincidirá el levantamiento de la suspensión de garantías constitucionales y se autorizará la publicación de la prensa carlista suprimida y de los círculos de este carácter político.
Se dice por el indulto será bastante amplio.

Por ahora
Madrid 26 (9 n.)
Se ha desistido por ahora de celebrar el mitin republicano de Valladolid, e atención a que los asuntos parlamentarios y las preocupaciones de estos momentos restarían interés a este acto de partido republicano.
Pero tan pronto como estas circunstancias desaparecan celebrarse con solemnidad que estaba proyectado.
La reunión por el entusiasmo que excita el partido y las importantes declaraciones que en ella harán los personajes republicanos promete ser de gran trascendencia.

Desde Madrid
25 Diciembre de 1900.
Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE.
Muy señor mío:
Reflexiones
Mal día pero muy malo para una crónica política. Hoy huelga todo el mundo menos los periodistas y sus inseparables, compañeros los tipógrafos.
Nosotros emborronando cuartillas y ellos convirtiéndolas en galeras, trabajamos hoy como todos los días del año para dar satisfacción al público que todos los días quiere que le sirvan la hoja impresa sin pensar que detrás de aquellos montones de letras, está el trabajo del periodista y el tipógrafo de esos obreros que son la esencia y el sosten de la prensa, esa prensa por muchos escarnecida y humillada y que puede dar a esos mismos que la humillan y escarnecen lecciones de perseverancia, dignidad y honradez.
En el Parlamento hay ahora una cuestión que ha escandalizado a muchos y que ha puesto una vez más de relieve la tan discutida moralidad de los hombres de la Unión conservadora, de esos hombres que se han pasado la vida ejerciendo de Catones y que resultan serlo, pero un tanto falsificados.
Me refiero a la Memoria del tribunal de Cuentas relativa a los gastos realizados por el exministro de la Gobernación Sr. Dato y el director de Sanidad señor Cortezo, con motivo de la peste bubónica e inversión del crédito de un millón de pesetas.
Según esa Memoria, allí se han hecho mangas y capirotes del dinero de la Hacienda pública y porque se ha dado a la publicidad tanta miseria, se indignan los acusados.
Y así anda todo.
PERPEN.

TRIBUNALES
AUDIENCIA
JUICIOS ORALES
En la sección primera, ante el tribunal del jurado, ha comenzado la vista de la causa procedente del Juzgado de Elche, contra Trinidad Sanchez, por el delito de homicidio.
Se ha practicado la prueba testifical, suspendiéndose el juicio hasta mañana.

Esta mañana ha circulado por Alicante la noticia de que en Villajoyosa, había sido asesinado el mayor de la diligencia que desde dicho pueblo viene diariamente a esta capital.
Se añadía, que el autor de la muerte era un zagal, al que el mayor de referencia había negado la participación que llevaba en el billete 26.285, premiado con el GORDO en el último sorteo, a causa de no existir recibo alguno que lo justificara.
Afortunadamente, la noticia no ha tenido confirmación, siendo tan solo un «canard», dado a la publicidad por algún envidioso de la suerte que les ha correspondido a los vecinos de Villajoyosa.
Lo celebramos.

En el cuarto de arresto del Gobierno civil, no se ha hospedado estos días, ningún «tajada», lo cual demuestra claramente que nuestro pueblo es por de más culto.
Ayer a las dos de la tarde, falleció nuestro respetable amigo D. Gaspar Beltrán, padre de D. Rafael Beltrán, senador del Reino.
El Sr. Beltrán, fue un republicano consecuente y un caballero digno de la estimación de los que se honraron con su amistad.
Esta mañana se ha verificado el entierro, que ha estado concurridísimo. Acompañamos a su distinguida familia, en el dolor que les embarga.

Conversaciones amenas hácese insoportables por mal olor en la boca. El «Licor del Polo» salvo esta grave dificultad.
Gitanerías
Con motivo del sangriento suceso ocurrido entre gitanos en la carretera de Ocaña a Alicante, hay hasta hoy 32 presos, habiéndose confirmado la versión de que uno de los hijos, no del muerto y sí del que tomó una parte muy activa en el asunto, fue el matador.
Este es conocido por el apodo de «El Moreno».

El homicidio, parece lo cometió, aprovechando el momento en que intimidados por uno de los soldados que prestan guardia en la cárcel, dejaron de agredirse mutuamente los que tomaron parte en el terrible suceso de referencia.
Todo el que compre por valor de 25 pesetas en adelante, en el bien montado establecimiento de tejidos EL SIGLO, de los Sres. Navarro Hermanos, se le regalará un bonito espejo de tres lunas, cuyo valor es de 4 a 5 pesetas.
Sabido es que esta casa no aumenta precios por el regalo, por tenerlo todo marcado a precio fijo, como podrá ver el que nos honre con su visita.

Noticias generales
Iconografía Artística
Preciosísima obra lujosamente encuadernada, la sin competencia, mejor publicación que ha aparecido en nuestra nación y hasta en el extranjero. Contiene 190 retratos de las más hermosas y aplaudidas artistas españolas, tirados en preciosos colores, en riquísimo papel charolado.
Edición de lujo, 5 pesetas.
Edición económica, 1,25 id.
Se admiten en pago cuadernos sueltos a 40 céntimos ejemplar.
En «Iconografía Artística» figura el retrato de la bellísima actriz del teatro Principal señorita Consuelo Soriano.
Librería de Pastor, Mayor 22, y Papelería de Baño, Angeles 16.

Es justo
Madrid 26 (2 t.)
El periódico inglés Speaker reconoce que es tan abusiva la conducta de general Kitchener en la campaña del Transvaal, que estaría justificando que si le hiciera prisionero Dewet, le atase a un árbol y le azotase públicamente, matándole inmediatamente de un tiro.

Ultimo telegrama
Madrid 26 (3'15 t.)
El ministro de la Gobernación señor Ugarte, ha declarado a los periodistas que el gobierno en vista de la obstrucción que hace la minoría del Senado, ha desistido de las anunciadas vacaciones parlamentarias.
Las sesiones continuarán hasta Carnaval.
Se discutirán inmediatamente las reformas militares.
Pelota, núms. 15 y 17.
IMP. DE GALDO CHAPULI HERMS.
ALICANTE

La guerra.—Censuras
Madrid 26 (10 m.)
La Prensa de Londres censura la prolongada guerra del Transvaal y el que se haya hecho continuar en una terminación de hostilidades que ha resultado ilusoria.
La cuestión de China
Madrid 26 (10'25 m.)
Telegrafían de Pekin que los ministros plenipotenciarios han celebrado una reunión, y después entregaron al príncipe Tehiny la nota colectiva de las potencias.
El príncipe manifestó que se congratulaba de las buenas relaciones internacionales, y que inmediatamente comunicaría entre nota al emperador, tras mientendoles con la misma diligencia su respuesta.
El virrey Si Huny Chang, no asistió a dicho acto por encontrarse enfermo.

Dos noticias
Madrid 26 (11 m.)
Ha fallecido en Lisboa el conocido escritor Sr. Cordeiro, secretario de la Sociedad geográfica de Lisboa.
Dicen de Washington que el secretario de Negocios extranjeros Sr. Hay ha declarado que el gobierno americano no es responsable de los daños y perjuicios sufridos por los alemanes residentes en Cuba durante la pasada guerra.
Por cuyo motivo no accederá a las indemnizaciones que tienen solicitadas.
Los romeristas y Cánovas
Madrid 26 (12 t.)
En el círculo romerista se celebró una reunión presidida por el señor Romer Robledo, para ocuparse de algunos de los tales referentes a la inauguración de la estatua de Cánovas.
Se acordó que al acto asista todo el partido romerista en pleno, y la forma de distribuir las 5.000 pesetas en honor para los pobres.

